

sobre treinta y dos pies, que es el término de su equilibrio con la atmósfera! Por nuestra parte responderemos sencillamente, que el ascenso del agua sería en este caso un efecto enteramente natural de la presión milagrosa del aire; y que por el contrario, sería preciso un segundo prodigio para impedir que subiera. Así que, en el sistema en que únicamente respondemos, esto es, en el de la dependencia mutua de los cuerpos celestes en sus respectivos movimientos, no obró Dios mas que un prodigio por la voz de su siervo, quien por su parte expresaba las cosas como las percibían los sentidos. Hemos entrado pues en la dificultad tanto mas seguros, cuanto que este sistema no puede perjudicar al milagro de que se trata, y que sería muy digno de abrazarse si encerrara este pensamiento sublime, que así como el Criador por un solo acto de su voluntad ha producido el mundo, de la misma manera, una sola ley arregla sin excepcion todos los movimientos; ley única, ley primera, y de la cual se derivan las otras que á nuestros ojos se presentan como tales. Pero aquí está el secreto de Dios, quien no ha querido revelarlo hasta el día, por que no ha creído fuera necesario á nuestra salud el conocimiento perfecto de la astronomía. Hasta aquí el sistema es una simple proposición, que nuestros últimos nietos jamas verán convertirse en teorema.

Aun resta otra dificultad, en la que no tienen parte todos las hipótesis posibles, sobre la ley única ó no única de los movimientos de los cuerpos celestes; y consiste en explicar, cómo es creíble que un ejército que ha marchado toda la noche pueda derrotar á sus enemigos, y perseguirlos un día entero que duró diez y ocho ó veinte y cuatro horas, y aun treinta y seis, según algunos autores. (1) Si los Israelitas se vieron precisados á hacer alto para comer y descansar, ¿de qué les sirvió tan largo día? y si su marcha fue continua, ¿cómo resistieron fatiga tan extraordinaria? Algunos Padres (2) han sostenido que Josué y su ejército no tomaron alimento durante todo el día, lo que no pudo verificarse sin un nuevo milagro, por el cual Dios hubiera vigorizado á su pueblo en una fatiga tan extremada, ó suspendido con respecto á ellos el efecto natural del hambre y de la sed por su poder infinito. Nosotros creemos mas bien, que el pueblo, conforme á la costumbre de aquel tiempo, llevando consigo provisiones, no dejó de comer y beber, sin dejar por eso de perseguir al enemigo. Cada uno se aprovecharia de las circunstancias en que se hallaba para tomar su alimento, según lo exigía la necesidad, pues Josué no lo prohibió, y por otro lado, el atraso que sufrían por intervalos algunos individuos, no era un obstáculo para que el grueso del ejército continuase la persecucion. Se nota que Saul (3) habiendo puesto en fuga á los Filisteos, prohibió con pena de la vida á los suyos que gustasen cualquiera cosa: su hijo Jonatás, habiendo contravenido impensadamente á esta orden, de que no tenia conocimiento, no pudo ménos cuando lo supo, que que-

(1) Justin. *Dialog. cum Tryphone*.—(2) Tertull. *l. de Jejunio. c. x. Jesum Nave rebellantem Amurharos, non providisse illa die existimamus, qua ipse elementa stationem imperavit. Hieron. l. ii. contra Jovinian. Jesus filius Nave stationem imperavit Sali et Luna, et in diem pluresquam unius diei victoris exercitus protulavit*.—(3) 1. Reg. xiv. 24. 29. 30.

jarse de su padre que habia contrabido á Israel, por cuanto si se hubiera dejado al pueblo la libertad de comer, habria perseguido al enemigo con mas suceso y energía.

Es de poca fuerza la última objecion que nos presentan, y que mira á la superioridad de Moises sobre Josué, á la cual se dice que atacamos, admitiendo el milagro de este último á la letra y sin restriccion. El argumento haria fuerza, si pretendiéramos poner á Josué sobre aquel legislador, y al discípulo sobre el maestro en todos sentidos y respectos; pero ¿qué inconveniente resulta de que Josué hiciera un milagro mas grande que cualquiera de los de Moises? ¿No los hizo Eliseo mas numerosos y mas grandes que los de Elias? y los apóstoles ¿no los hicieron mas aparentes (1) que algunos de los de Jesucristo? Las maravillas que obra Dios por el ministerio de un hombre ¿son pruebas ciertas de su mérito? ¿será Moises ménos de lo que es, y no quedará siempre superior á Josué, á pesar de que este haya hecho un milagro que nos parezca mayor que los suyos? Finalmente, ¿qué es lo que hace á un milagro mas ó ménos grande? ¿Consiste la dificultad en nosotros? entónces todos los milagros son iguales, pues que todos son superiores á nuestras fuerzas; y en materia de imposibilidad, en alguna manera todo es igual, lo mismo que en materia de eternidad y de infinito. Si con relacion al poder de Dios se quiere que el milagro de Josué sea mayor que los de Moises, esta es una temeridad y un error, porque Dios es omnipotente, y lo que no es absolutamente imposible, es igualmente posible para él (2).

(1) Aun esto es poco. El mismo Jesucristo se dignó disolver la dificultad declarando á Felipe, que cualquiera que creyera en su Magestad haría las mismas obras que él, y aun mayores tambien: *Qui credit in me opera que ego facio, et ipse faciet, et maiora horum faciet*. Juan. xiv. 12.—(2) Véase un poco atras en la página 353 el desenvolvimiento de esta asercion.

## ADVERTENCIAS

SOBRE

### LA CARTA GEOGRÁFICA

DE LA TIERRA PROMETIDA (\*).

**T**odo el mundo está persuadido de la importancia de la geografia sagrada, la que nos pone en estado de conocer los lugares

I.  
Importancia  
de la geogra-  
fia sagrada

(\*). Esta disertacion que es de Rondet, algo se resiente de los progresos que habia hecho la geografia en la época en que escribieron los autores que lo sirvieron de guia. El mismo Rondet hizo á veces innovaciones aventuradas cuando menos, y así creemos oportuno hacer aquí y allí algunas supresiones, comenzando desde la página 345 de la precedente edicion, y 357 de la nuestra, y despues terminar estas advertencias (página 365) con un extracto de la geografia antigua de d'Anville Paris 1768, tomo 2.<sup>o</sup> página 122 á 215. Se trabajó el mapa conforme á los de d'Anville y á la hermosa carta de Syria de Paultre. (Nota de los nuevos Editores).

bu obscuridad. Varios motivos de los errores que se hallan en los mapas de la Tierra Santa. Razones que se han tenido para formar un nuevo mapa. Advertencias que se le agregan.

de que habla la Escritura; por lo que Eusebio, y después San Jerónimo, convencidos de la necesidad de este ramo, hicieron de él un estudio particular. Después de las Cruzadas, muchos viajeros, estimulados de una laudable curiosidad, se dedicaron á esta clase de conocimientos, y nos dejaron las investigaciones que habian hecho en aquel pais y en sus lugares. Finalmente, nuestros mejores geógrafos han escrito tratados y formado mapas, con arreglo á las memorias de los antiguos y modernos, para allanar el trabajo de los que se aplican á la lectura de los libros santos. Adricomio es uno de los que han tratado este punto con mas método, eficacia y extensión, y lo ha sacado de la obscuridad en que estaba, de manera que la mayor parte de los que han escrito después de él, no han hecho mas que trabajar sobre su plan. Cuaresmino, Sanson, du Val, la Rue, Celario, Ortelio, Bonfrerio, el P. Lubin, Lamy del oratorio, y Lightfoot, sin hablar de otros, tambien han ilustrado mucho esta materia; mas á pesar de su dedicacion, no puede negarse que aun quedan muchos errores en los mapas, y bastante obscuridad en la geografía sagrada.

La mayor dificultad procede de que se ha querido fijar la situación de todos los lugares de que habla la Escritura y Josefo, y se han sobrecargado á la ventura los mapas, con una infinidad de nombres, cuya posición es enteramente incierta, y de los que todo lo que puede saberse, se reduce á decir que estaban en tal tribu y en tal departamento. Entretanto, el lector que quiere fijar sus ideas, créa que todo lo que ve grabado, se halla cabalmente en su lugar natural; y después copiándose los geógrafos unos á otros, como sucede ordinariamente, resulta que los errores pasan sucesivamente de unos á otros, y se multiplican infinito.

Otro principio de error es la ignorancia de la lengua hebréa y de las etimologías; se han confundido muchas ciudades en una sola, y de una se han hecho muchas, por ignorarse la verdadera significacion de las voces. *Betsemes* é *Hirsemes*, por ejemplo, no son mas que una sola ciudad, lo mismo que *Gazer*, *Gazera*, *Geser*, *Gezera*, *Gezerat*, *Gezerotaim*, *Gizerot*, *Giderot*, *Gadarat* y *Gaderot*; todos indican un mismo lugar, así como *Asor*, *Eson*, *Haserim* &c.; y sin embargo se los ha señalado como lugares diversos. Al contrario, se han confundido por ejemplo, á *Tamar* con *Hazon-Tamar* que son muy diferentes. En hebréo *Tamar* significa una palma, árbol muy comun en aquel pais, y así se ha dado el nombre de *Tamar* á varios lugares. Muchas ciudades de Palestina estaban edificadas en las alturas, de donde procede que haya poblaciones de *Gabaa*, de *Gabbaton*, de *Gabbata* y de *Gabaon*; de *Rama*, de *Ramat*, de *Ramata*, de *Ramat*, de *Ramot*, de *Ramotaim*, de *Rammon*, cuyas voces todas significan *altura*. Poco mas ó ménos, lo mismo puede decirse de las ciudades de *Beer*, de *Berat*, de *Bera*, de *Berotaim*, de *Aim*, de *Enna*, de *Ennon* y de *Enom*, que toman su denominacion de los pozos ó fuentes que allí habia. Ni debemos pensar que *Beer*, *Bera*, *Berot* y *Berotaim* siempre sean lugares diferentes, pues que muchas veces significan una misma ciudad. Las palabras *Bet*, *Hir*, *Carsat*, ó *Haser*, *Asor*, *Aserim*, añadidas á un nombre, no indican otra cosa que la ciudad, ó la morada ó el ático. Así que, indis-

tintamente se dice, *Arbe* ó *Cariat-Arbe*, *Lecá* ó *Betleém*, *Hennom* ó *Aser-Hennom*, cuyas variaciones no dejan de complicar á los que carecen de conocimientos en la lengua hebréa. Del mismo principio nacen los errores de ortografía que se notan frecuentemente al expresar los lugares, cuyos nombres están tan desfigurados en los mapas, que casi están inconocibles. *Cariat-iarim*, *Cariat-Baal*, *Baal*, *Baala*, *Balim* de *Judá*, *Sede-iarim*, no son mas que una sola ciudad; y *Gabaq*, de la que se habla en el primer libro de los Reyes, capítulo vii. V I, es la misma altura de *Cariat-iarim*. *Ramata*, donde vivia Samuel, no es la que estaba entre Lidda y Jerusalem sobre el camino de esta ciudad á Joppe; la *Ramata* de aquel profeta, llamada *Ramata* de Sofim, estaba en las montañas de Efraim, mucho mas al norte. *Bosra*, *Bostra*, *Besor* y *Bosor*, indican una misma ciudad mas allá del Jordan, en la tribu de Ruben, á veinte y cinco millas de Edrai.

No ha sido menor el perjuicio que ha hecho la credulidad de los viajeros. Cuando se hicieron dueños de la Tierra Santa los Cruzados, pretendieron encontrar en este pais absolutamente todo lo que habia en tiempo de Josué y de Jesucristo. Fundados en una ligera semejanza de los nombres y la menor conveniencia de situación, en una palabra, sobre las conjeturas mas débiles se aseguraron, se creyeron, y se hizo creer á los demas que tal lugar, por ejemplo, era *Betulia*, el otro la encina de *Mambre*, ó la cueva de *Lot*, el *Tercinto* de *Jacob*, la sepultura de *Adan*, la casa de *Clofas*, el embudo de *Elias*, la fuente de *Agar*, ó el *castellum quod contra vos est*, y otras mil cosas de esta naturaleza.

Después que cayó en manos de los Sarracenos y Turcos el corto número de monumentos que quedaban, y de que pudieran haberse sacado algunas luces para la geografía, fueron, ó destruidos por estos pueblos, ó arruinados por el tiempo. Aquella tierra está casi reducida á un desierto por las continuas correrías de los ladrones y de los Arabes; de manera que el día de hoy no pueden los viajeros caminar sino en caravanas, que siguen constantemente el mismo camino, sin atreverse á salir de la ruta ordinaria, y por consiguiente no pueden levantar el plano de un lugar, de una ciudad, ó de una campiña, por no exponerse á extorsiones é injurias de parte de aquellos pueblos ignorantes, suspicaces y crueles, que son dueños del pais. Así es que los frecuentes viajes que han hecho en estos últimos tiempos hombres inteligentes é instruidos, apenas han servido para fijar algunas distancias, y marcar algunos arroyos y montañas: á lo que se agrega que los guías no dejan de añadir fábulas y falsas tradiciones que han recibido de sus padres; de manera que puede asegurarse que hay pocos paises en el globo ménos conocidos que la Tierra Santa.

Moises se explica muy claramente cuando habla de las fronteras meridionales de aquel pais: Dice (1) que *los límites del Mediodía comenzarán en el mar Muerto y en el desierto de Zim, cercano al pais de Edom, y rodearán hácia la subida del Escorpion; de modo que pasarán á Seana, y á Cades-Barné, y de ahí á Adar (ó Haser-Adar) y á Asemona; y de aquí volviendo hasta el torrente de Egipto*

(1) NUM. XXIV. 3. 4. 5.

II.  
Falsas ideas de los antiguos límites de la tierra prometida. Límites meridionales.

y *playa del mar grande*, ó del Mediterráneo. Los lugares señalados en este pasaje de Moisés no están en línea recta desde el mar Muerto al Mediterráneo, y por eso el autor sagrado usa dos veces del verbo *torcer*, porque en efecto la línea tuerce al Mediodía ó sudeste del lado de Egipto.

Lo que ha engañado á los comentadores y á muchos geógrafos en cuanto á la Iduméa es, que no han sabido distinguir de tiempos; y así, para conciliar la Escritura consigo misma, es necesario reconocer dos Iduméas ó dos *países de Sehir*, uno al oriente de Palestina, en las montañas de Galaad, hacia Edrai, donde estaba la famosa ciudad de Bosra (1); otra al mediodía de Judá en la Arabia Petrea, que se extendía desde las fronteras de Judá hasta el mar Rojo y golfo Elanítico. En los últimos tiempos de la república de los Judíos, esto es, despues de la cautividad de Babilonia, se extendieron aun mas los Iduméos, y ocuparon muchos lugares del mediodía de Judá hasta Hebron.

Por lo que mira al *país de Edom ó de Sehir*, al oriente de la Tierra Santa, véase el Génesis (2), en que se dice que Jacob volviendo de Mesopotamia, y estando aun mas allá del Jordan, mandó un aviso á su hermano Esaú de su llegada, el cual vino el mismo dia, porque no estaba distante. Y en el libro 2.<sup>o</sup> de los Reyes (3) se dice que David, volviendo de la conquista de Siria, hizo la de Iduméa, y es sabido que la Iduméa meridional no está en el camino que va de Siria y de Emath á Jerusalem. Se dice en otra parte (4) que Adad, hijo del rey de Iduméa, habiéndose salvado de la carnicería, pasó de Iduméa á Madian, de ahí á Faran, y de Faran á Egipto; se sabe que Madian está al oriente del mar Muerto. Josué tambien coloca el país de Edom al oriente de la tierra de Canaan y en las montañas de Galaad (5). En varios lugares se lee, que los Iduméos del monte de Sehir estuvieron ligados con los Ammonitas y Moabitas contra los Hebréos, porque eran limitrofes sus países (6). De esta tierra era Job, descendiente de Esaú (7).

Por lo que toca al país de *Edom ó de Sehir*, al mediodía de la tierra de Judá, no hay disputa alguna: véase nuestro comentario sobre el Génesis. cap. xiv. v. 6.

Extendíase el reino de Judá hasta el mar Rojo y el Egipto. En tiempo de Salomon, y aun despues, bajo el reinado de Josafat (8), Asiongaber y Helat sobre el golfo Elanítico, obedecian á los reyes de Judá. Despues de la revolucion de Jeroboan, habiéndose substraído la tribu de Simeon de la obediencia á la casa de David, ocuparon los principes de esta familia en diversos tiempos muchas ciudades que hasta entónces habian sido de la tribu de Simeon (9), en lo que no cometían ninguna injusticia, porque volvían á ocupar su antigua herencia (10) en la cual, en otro tiempo estuvo comprendido Simeon.

El reino de Judá no era tan limitado como se imagina ordinariamente.

(1) Josue. xx. 8. xxi. 27. 36. Ierem. xxxiv. 6. Lxxi. 1. Jer. xlviii. 24.—(2) Genes. xxxii. 3.—(3) 2. Reg. vii. 13. 14.—(4) 3. Reg. xi. 17. 18.—(5) Josue. xi. 17. xii. 7.—(6) 2. Paraip. xx. 2. 10. Ezech. xxv. 8. xxxv. passim.—(7) Véase el Comentario sobre Job. i. 1. et Jerem. Thren. iv. 21.—(8) 3. Reg. xxii. 49.—(9) Vide 1. Paraip. iv. 41. 42. 43.—(10) Vide Josue. xix. *collatum cum Josue. xv.*

riamente, pues tenía cerca de dos tantos de terreno mas del que le dan nuestras cartas geográficas. Se extendía mucho hacia el Mediodía, y perteneció largo tiempo á Judá lo que Griegos y Romanos conocieron bajo el nombre de Iduméa; y por consiguiente, no hay que admirarse mucho del número de soldados y súbditos que habia en aquel reino, por ejemplo, en tiempo de Josafat (1), quien tenía un millon ciento sesenta mil hombres capaces de llevar las armas, sin contar las guarniciones y tropas recladas. Este país bien gobernado, muy cultivado y muy fértil, contando por otra parte con bastante comercio con sus vecinos, podía fácilmente mantener este número de hombres, y aun muchos mas. Las tierras del mediodía de Judá, y que al presente se hallan tan desoladas é incultas, no han estado siempre en semejante situación. En los últimos tiempos de la república de los Hebréos, y aun despues, habia un gran número de ciudades y villas; pero los Turcos, enviados como un azote de Dios para asolarlo todo, acabaron de arruinar este país. El centro de la tierra prometida, de donde en otro tiempo corrían arroyos de leche y de miel, ¿no se halla en el dia tan inculto como la Arabia Petrea? Y si juzgáramos por lo que al presente se ve, ¿quién podría imaginar que esta region haya alimentado otras veces un número tan grande de gentes como el que nos dice la Escritura? No debe pues juzgarse del estado antiguo de un país por lo que ahora presenta: *Nunc seges est ubi Troja fuit* (2).

En el dia está casi enteramente despoblado el terreno que hay entre Gaza y Egipto: todo se reduce á arenas movedizas y estériles, y á un suelo cargado de sal, incapaz de producir fruto alguno. Tal es la idea que tenemos de él, y aun se sabe por la historia, que de mucho tiempo atras fue visto como intransitable este país. No habria osado Cambises entrar en Egipto por este rumbo, si un rey de los Arabes no le hubiera ministrado muchos camellos, que conducían el agua dulce y otras provisiones (3); pero á pesar de todo es un hecho que este país estuvo poblado en otro tiempo. Están de acuerdo todos los geógrafos en que sobre las costas del Mediterráneo se encontraban, desde Gaza á Damietta, las ciudades de Rafia, de Antedon, de Rinocorura, de Betafí y de Ostracina. Y nuestros viajeros refieren (4) que aun se advierten en este derrotero varios restos de columnas y de edificios, que indican claramente que hubo allí en otro tiempo ciudades considerables: y aun se ven villas y aldeas por el lado de la Arabia y del mar. Caminando desde Catia hacia el norte, y retrocediendo de Gaza al Mediodía, hay un terreno bastante extenso, que solo es estéril por falta de cultivo, porque las arenas ocupan unicamente la longitud de quince á veinte leguas, y no se extienden mucho hacia el mar.

Aun mas desconocidas que las del Mediodía, son las fronteras septentrionales de la tierra de promisión; y puede decirse que la misma Escritura de alguna manera ha dado ocasion á ello, asignando por límites á este país, ya el monte Líbano, ya otros lugares mas retirados y ménos conocidos. Tratando los intérpretes de conciliar

(1) 2. Paraip. xvii. 14. et seq.—(2) Ovid. Epist. Heroid. i.—(3) Herodot. l. 3. c. v. 6. et 88.—(4) Véase á Thevenot, viaje del Levante, parte 2. capítulo 35, y á Pedro de la Valle carta 13.

lo que les parecía contradecirse, han caído en contradicciones visibles, queriendo encontrar de este lado y al mediodía del Líbano las ciudades de *Hetalon*, de *Sedada*, de *Emat*, de *Subarim* &c. á pesar de que estaban mucho mas allá del Líbano, y en medio de la Siria. Finalmente, por no conocer bien la forma y extension de aquel monte, han esparcido los geógrafos qué sé yo cuantos errores y malas explicaciones por lo que respecta á la entrada de *Emat*, á las ciudades de *Roob*, de *Afeqa*, de *Emat* &c. A veces hemos hablado como ellos, por ejemplo, en la descripción del Líbano y en lo que dijimos de la entrada de *Emat*; pero habiendo estudiado la materia con mas atención, hemos conocido su error y el nuestro, y estamos persuadidos de que el Líbano y el Antilibano son dos montañas paralelas, separadas por un largo valle, abierto al norte ó al septentrion occidental, por el lado de la Siria, el que está cerrado por la parte que mira á la Judéa, por una cadena de montañas que unen al Líbano con el Antilibano hácia el mediodía; de manera que ellas hacen una série de montañas en forma de herradura, cuya longitud es de mediodía á norte, á saber: la longitud del Líbano se toma desde Sidon hasta mas allá de Tripoli, y la del Antilibano, desde las fuentes del Jordan hasta tres leguas abajo de Babec, y hácia á Laodicea, Cabiosa ó Scabiosa.

Está conforme esta descripción, no solamente con las de Plinio, de Eusebio y San Gerónimo (1), sino tambien con las de los viajeros modernos mas exactos. Plinio dice (2) que el Líbano comienza detras de Sidon, y se extiende á lo largo del Mediterráneo hasta Simira, en la longitud de mil y quinientos estadios, y que el Antilibano está enfrente, separado de aquel por un valle llamado Celesiria, valle cerrado en otro tiempo en su extremidad por un muro que unia una y otra montaña. Strabon las describe de otro modo (3), haciendo comenzar el Líbano un poco arriba de Tripoli que está sobre la costa del mar, y el Antilibano hácia Sidon; y creé terminan estas montañas junto á las montañas de Arabia. Al valle que las separa le da doscientos estadios de ancho cuando se abre hácia al mar, y cuatrocientos en medio de su extension. Casi todos han seguido á este autor pintándonos el Líbano y Antilibano como dos montañas paralelas que se extienden de oriente á occidente; pero Maundrel (4) asegura „que habiendo salido de Sidon atravesó el Líbano, y bajó á „un gran valle, que en este lugar tenia dos leguas de ancho, y muchas jornadas de camino de largo. Está situado el valle al nordeste „y sudoeste, y limitado por sus lados por dos montañas paralelas que „se parecen mucho: la primera está entre este valle y Sidon; y la „otra está enfrente, por el lado de Damasco: la primera es el verdadero „Líbano, y la segunda el Antilibano.”

(1) Véase á Eusebio y San Gerónimo sobre el nombre Antilibano: ambos colocan este monte al Oriente del Líbano, hácia la ciudad de Damasco; y San Gerónimo sobre Ezequiel capítulo 39 cree, que la tierra prometida se extendia por el Norte hasta el monte Taurus, y comprendia á Fenicia, Celesyria, y Cilicia. Véase al mismo San Gerónimo epist. ad Dardanum; y sobre el cap. 7 de Ezeq. y á los Rabinos en la Gomara de Jerusalem Seherith, fol. 36. Véase á Lighthoot cap. 11. Chi-rograph.—(2) Plin. l. 5. c. xx. *A tergo Sidonia Libanus oritur, mille quingentes stadia Symirum usque porrigitur quo Celesyria cognominatur: hinc par, interjacente valle, minus aduersus Antilibanus obtenditur, quondam muro conjunctus.*—(3) Strab. l. 16.—(4) Maundrel, viaje de Alepo á Jerusalem, pág. 201. y siguientes.

Describiendo Moises los límites septentrionales de la tierra prometida, dice que se extendian (1) desde el mar Mediterráneo hasta la montaña alisima (literalmente, hasta la montaña de las montañas); y de ahí á *Emath*, á *Sedala*, á *Zefrona*, á *Enan*, ó *Haser-Enan*. Estos serian los límites septentrionales. Ezequiel (2) dice, que comienzan estos en el mar grande ó Mediterráneo, viniendo por *Chetalon*, á *Sedad*, á *Emat*, á *Berot*, á *Sabarim* que está entre los confines de Damasco y los de *Emat*, á *Caser-Ticon* que está en las fronteras de Auran; y que se extienden desde el mar hasta *Haser-Enan* en las fronteras de Damasco, y que la frontera de *Emat* sirve de límite por el norte. De esta suerte, la parte septentrional estaba limitada por una línea tirada del Mediterráneo hasta *Haser-Enan* en la frontera de Damasco; esta línea iba de poniente á oriente un poco inclinada de norte á sur, pero en la mitad de su longitud hácia el septentrion estaba la ciudad de *Emat*.

En este terreno vivian los Amateos, los Samaréos, los Aradéos, los Araceos y los Sinéos, antiguos habitantes de *Emat* (3), de *Simira*, de *Arada*, de *Arce* y de *Sin* ó *Sina*; pueblos que Moises cuenta entre los descendientes de *Canaan* (4), y destinados al anatema, y que según la hipótesis común que supone al Líbano como término de la tierra prometida, no habrían estado comprendidos en el país que se entregó á los Israelitas.

*Ennon* ó *Haser-Enna*, está señalada en Ezequiel y Moises como la última ciudad de la línea septentrional tirada de norte á sur. Creemos que la ciudad de *Emon* está designada por Toloméo bajo el nombre de *Inna* y en las tablas de Peutinger, bajo el nombre de *Ennos*, como á treinta millas de Damasco.

Ademas, consta que Josué atribuye á los Israelitas algunas ciudades de Siria, situadas mucho mas allá de los límites señalados en las cartas ordinarias de geografía: por ejemplo, *Maara* de los *Sidonios*, *Afeqa* (5), situada en Celesiria, y celebre en la Escritura en tiempo de los últimos reyes de Judá y de Israel (6). Anádase *Amna* ó *Bor-Amna*, fortaleza y altura en el Líbano, de que habla Strabon (7); *Rohob*, ó *Bet-Rohob*, en el valle mas allá del Líbano (8). Por una parte la Escritura nos habla del rey de Siria, de *Soba*, de *Rohob*, como de un príncipe cuyos dominios estaban mas allá del territorio de los Hebréos en tiempo de David (9); y por otro lado nos dice que la ciudad de *Dan* ó *Lesem*, estaba situada en el valle de *Bet-Rohob*, lo que nos inclina á colocarla en el centro y extremidad meridional del valle de *Bucca*, enfrente de *Lesem* ó *Dan*, que estaba al mediodía del Antilibano, y á la entrada del camino que iba de Palestina á Siria. En fin, Josué ya viejo dijo á los Israelitas (10) que aun les quedaba mucha tierra que sujetar: *toda la tierra de los Hevéos, la de Canaan*, ó de los Fenicios, *Maara de los Sidonios hasta Afeqa, todas las fronteras de los Amorrios; el*

(1) Num. xxxiv. 7. 8. 9.—(2) Ezeq. xlvii. 15 et seqq.—(3) Aquí vuelve Ron-det á caer en el mismo error que en el tom. I.º pág. 375. *Emad* y *Ennas* son dos ciudades distantes muchas leguas entre sí, y están situadas ambas sobre el Orontes.—(4) Genes. x. 15. et seqq.—(5) Josue. xiii. 4.—(6) Véase el 3.º de los Reyes, cap. xv. v. 26, y nuestro Comentario sobre este lugar.—(7) Strab. l. 16. pág. 520.—(8) Véase á Josué xx. 30. Et Judic. xviii. 28.—(9) 2.º Reg. x. 6. 8.—(10) Josue. xiii. 1. et seqq.

pais del Líbano hacia el oriente, desde Baalgad, situada á la falda del monte Hermon, hasta la entrada de Hemat; todos los que habitan las montañas desde el Líbano hasta las aguas de Maserefot, y todos los Sidonios.

Los cedros del Líbano tan celebrados en los Libros santos y en los viajeros, están arriba y al oriente de Biblos y de Tripoli: en el día no se les ve mas que en una cima del Líbano, y no se cuenta un gran número de primera magnitud (1). En otro tiempo habia sin duda muchos mas; pero yo pienso que nunca los hubo en todos los montes del Líbano, pues la Escritura insinúa que estaban en el mismo sitio en que los colocamos, segun las noticias de los viajeros, esto es, hacia Biblos, porque Hiram empleó trabajadores de esta ciudad para cortarlos y ponerlos en balsas que se echaban en el mar, las que despues se dirigian á Joppe, y de ahí se conducian las maderas por tierra á Jerusalem (2). Esto basta para justificar nuestras opiniones con respecto á los limites septentrionales de la tierra prometida. Pasemos á los limites orientales.

En algunos lugares asigna Moises por limites de la tierra de promision, por el oriente, el Eufrates (3); pero en otras partes, bajando á pormenores, dice (4) que debian extenderse desde Enan, pasando por la orilla del mar de Ceneret ó lago de Genesaret, bajando á lo largo del Jordan, y pasando hasta la extremidad del mar Muerto; estos son los limites del pais situado al poniente del Jordan. Ezequiel parece comprender el pais situado al oriente de este rio, cuando nombra á Damasco, Emon, Aser-Ticon, Auran, el medio del pais de Galaad, y el Jordan que tiene su embocadura en el mar Muerto ó mar oriental (5).

Al señalar los limites de cada tribu se han reducido á ellos en lo posible las ciudades designadas en el libro de Josué, como pertenecientes á diversas familias; pero no se ha podido hacer esto con tanta precision, que á veces no se hayan dejado algunas poblaciones fuera de la linea divisoria, mayormente en las tribus de Dan y de Simeon, cuyas posesiones se tomaron de las de Judá, y cuyos lugares alguna vez se extendian muy adentro en las tribus vecinas. Se sabe por otra parte que Josué dió á veces á una tribu ciudades comprendidas en la primera particion de otra; hay finalmente muchos lugares que por derecho de conquista pasaron de la tribu á la que fueron asignados al principio, á otra que los adquirió de los Cananeos, de todo lo cual se pueden ver ejemplos en los comentarios.

Nosotros colocamos las verdaderas fuentes del Jordan en Fiala, que es una especie de lago al oriente de Cesaría, cuyas aguas salen á ciento veinte estadios de allí por canales subterráneos, cerca de la ciudad que acabamos de mentar, cuya opinion es la de Josefo (6), quien asegura que Filipo, tetrarca de Traconitis, queriendo

(1) Maimonid, pág. 239, cuenta 16 de la primera magnitud, y un número crecidísimo de otros menores. Thevenot, solo cuenta 23 entre grandes y chicos, cap. 6li. pág. 443. Otro viajero, cuya obra se imprimió en casa de Dezallier en 1688, cuenta 30 por todos, de los cuales veinte eran los mas gruesos. Véase la pág. 25.  
—(2) 3. Reg. v. 18.—(3) Genes. xv. 18. Deut. i. 7.—(4) Num. xxxiv. 10. et seqq.  
—(5) Ezeq. xlii. 17.—(6) Joseph. l. 3. de Bello xxv.

saber á punto fijo de dónde venia el agua que salia á la falda del monte Panéo cerca de Cesaría, y que formaba el rio Jordan, hizo echar en el lago de Fiala mucha paja menuda, la cual apareció algun tiempo despues en una fuente cerca de Cesaría: dicho lago es perfectamente redondo, lo que le dió el nombre que tiene, y que significa *plava*: está á la derecha del camino que va á la Traconitis y al pie del Líbano ó del monte Panéo.

Todo el mundo conoce dos ciudades de Bet-horon, una llamada la alta, y la otra la baja: la segunda estaba situada en una altura entre Lidda ó Dióspolis y Jerusalem, á unos cien estadios de esta última ciudad (1), ó á doce millas, segun el itinerario de Bordeaux, que la llama Betar; Bet-horon la alta estaba mas distante de Jerusalem, pero sobre la misma linea, dirigiéndose de esta ciudad ó de Dióspolis, á Cesaría. San Gerónimo (2) dice, que habiendo salido Santa Paula de Emaus, y adelantándose á Jerusalem, vió á Bet-horon la baja y la alta, edificadas ántes por Salomon y destruidas despues por la fuerza del tiempo; pero esta opinion es insostenible, pues era preciso que en sus dias se hubiera perdido la memoria de la verdadera situacion de ambas ciudades, que seguramente estaban mas al norte de Jerusalem que Emaus ó Nicópolis. El itinerario de Antonino coloca una ciudad de Betaron ó Betar á diez y ocho millas de Cesaría de Palestina, y á veinte y dos de Dióspolis; y el Itinerario de Bordeaux la coloca á veinte millas de Dióspolis y á diez y seis de Cesaría. La ciudad de que hablan no puede ser Bet-horon la baja, porque esta se halla entre Jerusalem y Dióspolis, y así precisamente se debe entender Bet-horon la alta; las cuales ciudades distaban entre sí como veinte y cuatro millas, situada esta última al norte de Dióspolis, y la baja al mediodia. Ya dijimos en el comentario sobre Josué, que Bet-horon la de arriba estaba en la parte oriental de la tribu de Efraim, y muy cerca del Jordan (3). Cuya opinion nos habia parecido apoyada en el texto de Josué, pues que dice que la frontera oriental de Efraim se extendia desde Atarot-Addar hasta Bet-horon la de arriba; pero si lo que acabamos de asegurar es cierto con respecto á la situacion de las dos Bet-horones, debemos explicar á Josué de esta manera: La posesion señalada á Efraim estaba limitada hacia el oriente, por Atarot-Addar y por el Jordan, y la linea que le servia de termino por el norte, se extendia hasta Bet-horon la de arriba y el Mediterráneo.

Hay muchas cosas que notar sobre el mar Muerto. Desde la llanura de Jericó á una legua de este mar, solo se ven de él unas cuatro leguas de longitud y dos de latitud, porque lo demas se oculta á la vista, por estar detras de las montañas (4) que le sirven de limite á oriente y occidente. Strabon (5) nos habla de las ruinas de Sodoma, y de su circuito de sesenta estadios, que se veia desde la orilla de este mar; y Eusebio y San Gerónimo (6) hablan de Sodoma y de Seboim, como de lugares existentes en su tiempo sobre su ribera occidental. En el primer libro de los Reyes cap. xiii. V

(1) Vide Joseph. Antiq. l. 20. c. iv. collatum cum l. 11 de Bello. c. xx.—(2) Hieronym. in Epitaph. Paula.—(3) Josue. xvi. 5.—(4) Douddan, c. xxxix.—(5) Strab. l. 15.—(6) In Locis, in Sodoma, et in Adama.

V.  
Limites  
orientales de  
la tierra pro-  
metida.

VI.  
Limites de  
cada tribu.  
Puentes del  
Jordan.

VII.  
Ciudades de  
Bet-Horon,  
la baja y la  
alta.

VIII

VIII.  
Mar muerto.  
Ciudades de  
Pentápo-  
lis.

18. se habla de Seboim como de una ciudad que subsistía entonces; y los Setenta é Isaías cap. xv. v. 9. hacen memoria de Adama (1) como de un lugar conocido y habitado; y tambien la Vulgata en el Génesis cap. x. v. 19. y cap. xiv. v. 2.; y como ciudad destruida por la cólera de Dios, en el Deuteronomio cap. xxxix. v. 23. y en Oseas cap. xi. v. 8. Lo mismo sucede con Seboim. Josefo dice expresamente (2) que en su tiempo aun se veían vestigios de las cinco ciudades sobre la orilla del lago Asfaltites; y Estéfano (3) hace expresa mencion de Sodoma, ciudad episcopal en la provincia eclesiástica de Petra. Estaba situada entre Engaddi y Tamar, y por tanto muy próxima á la punta meridional del mar Muerto; y en realidad esta era su verdadera situacion, por no ser creible que distase mucho de Segor, á donde llegó Lot cuando el sol salía (4), despues de haber caminado algunas horas desde su salida de Sodoma. Seboim estaba mas abajo hácia el norte. Por el año de 1650 se observaron las ruinas de una de estas ciudades hácia la ribera oriental dentro del mismo mar, pero no muy léjos. Igualmente se han visto otras ruinas en la agua hácia la orilla occidental enfrente de la llanura de Jericó (5); de manera que tenemos las cuatro ciudades Sodoma, Seboim, Gomorra y Adama situadas con corta diferencia en su antigua posicion, muy distinta de la que se les da en las cartas, en donde por una inadvertencia se ha colocado á Sodoma á diez ó doce leguas de Segor, de la que no podia distar mas de cuatro ó cinco leguas. Las aguas están muy bajas en algunos puntos del mar Muerto, pues que los Arabes á veces lo vadean montados en sus camellos (6).

Mas dificultades se presentan con respecto al Carmelo. Eusebio habla de una ciudad del Carmelo á diez millas al oriente de Hebron, en donde habia en su tiempo una guarnicion romana, y cree que allí fue donde tenia Nabal sus ganados. Yo encuentro alguna resistencia en creerlo asi, y prefiero la opinion de que hubo tres montañas del Carmelo: una cerca de Farán y de Meonis, donde Nabal tenia sus rebaños, y en que Saul erigió un arco triunfal despues de vencer á los Amalecitas; otra cerca de Tolomaida en la costa del Mediterraneo; y la tercera al poniente del mar Muerto, á diez millas de Hebron. A lo que parece, de esta última es de la que habla Josué (7) juntándola con Maon y Zif; habla tambien de otra ciudad de Zif (8) que junta con Asor-Cades y Jetnan. A veces la voz Carmelo se toma en un sentido apelativo.

La ciudad de Eleuterópolis de que se habla tan frecuentemente en estas Advertencias, y de donde Eusebio y San Gerónimo tomaron las distancias de la mayor parte de las ciudades meridionales de Judéa, estaba al sur de Masfa, al occidente de Morasti y de Odollan, y al norte de Ceila y de Hebron. El Itinerario de Antonino la coloca á veinte millas de Jerusalem, y á veinte y cuatro de Ascalon (9). Eusebio no señala expresamente la distancia

(1) Isai. xv. 9.—(2) Joseph. de Bello. l. 4. xxvii. in Greg. pág. 692.—(3) Stephanus.—(4) Genes. xix. 23.—(5) Viaje de Mandre, pág. 142.—(6) Acerca de la situacion de las cinco ciudades de Pentópolis, véase lo que se dijo en la *Disertacion sobre la ruina de Sodoma*, en el tom. 1.º—(7) Josue, xv. 55.—(8) *Ibid.* v. 23. 24.—(9) Véase á Cellar lib. 3. cap. 13. pág. 353, y 354.

de Hebron á Eleuterópolis; pero yo pienso que habia como diez millas de una á la otra ciudad; porque él pone á Ceila á ocho millas de Eleuterópolis yendo hácia Hebron; y el Itinerario de Bordeaux cuenta de Jerusalem á Hebron treinta millas, y de Betsur, que estaba cerca de Eleuterópolis, á Hebron, nueve. Cerca de allí estaba la hermosa llanura llamada Sefaca, por la que se iba de Gaza á Jerusalem. Por este valle quiso ir á Jerusalem Holofernes, y por él mismo llevó su ejército contra esta ciudad el rey Antiocho Eupator. A la ida sitió á Betsur, que estaba en la ruta (1), y á esta se le llamaba entonces *el camino de Idumia*. En esta misma llanura fue derrotado Zara (2), rey de Arabia, y mucho tiempo despues Gorgias, general de las tropas de Siria (3). La ciudad de Maresa estaba muy cerca de Eleuterópolis. Nuestros viajeros que van de Gaza á Jerusalem siguen el mismo camino, y pasan por la llanura Sefaca. No nos extenderemos mas acerca de los lugares de que hemos tratado de restablecer á su verdadera situacion. El comentario suplirá lo demas, mientras que algun geógrafo inteligente nos da noticias mejores y mas exactas de las que tenemos en el dia sobre la materia. Tambien se podrá consultar la tabla geográfica que publicaremos en el último tomo. No se aguarde de nosotros lo que solo podria dar un geógrafo muy versado; pero daremos algunas Advertencias que podrán tal vez suplir, á lo menos en parte, lo que falta al comentario, y que no hemos podido explicar en nuestras notas.

*Extracto de la Geografía de d'Anville \*.*

„La Siria se llama *Aran* en los Libros sagrados, y los Arabes „del dia le dan el nombre de *Scam*, de una palabra de su lengua „que significa *la izquierda*, porque tal es en realidad su situacion „respecto de la Arabia, mirando al Levante.

„*Antioquia*, fundada por Seleuco Nicanor, y residencia de los „reyes de Siria, fue una de las ciudades mas poderosas del Oriente. „Se le llamó *Teópolis* ó ciudad divina, en un tiempo en que el cris- „tianismo habiendo llegado á ser la religion dominante, se advirtió „que en aquella poblacion el nombre de Cristianos comenzó á de- „signar á los que hacian profesion de serlo. Conserva su nombre „entre los Arabes, que la llaman *Antakia*, y estando casi abandonada, ha resistido la solidez de las murallas que la rodean, al tiempo, „como á las calamidades que ha experimentado esta ciudad. Estas „murallas sirven por un costado de límite á la orilla izquierda del „Orontes que corre á su embocadura, y por otro lado ocupan las al- „turas que dominaban la poblacion. Para distinguirla de otras ciu- „dades de su nombre se la llamó *Epi-Dafnis*, esto es, *cerca de Dafnis*. „Este *Dafnis* era un lugar á cuatro ó cinco millas mas abajo, muy „agradable por la sombra de los laureles y cipreses, y la frescura „de sus aguas: actualmente se le llama *Bettel-Ma*, que significa *ca- „sa de la agua*.

(1) *L. Machab.* vi. 31. *et seqq.*—(2) *Paral.* xvi. 9.—(3) *Marcha.* xn. 31.

(\*) Tomo 2.º pág. 129, y siguientes.

Tambien fue edificada por Seleuco Nicanor la ciudad de *Seleucia* en la costa del mar, cerca de la embocadura del Orontes, y está situada al pie del monte *Pieria*, de donde tomó el sobrenombre de *Pieria*. Lo que mas la distingue es el haber dado el nombre de *Seleucia* á una parte de la Siria que se extiende sobre el Orontes. Se reconoce el sitio que ocupaba esta ciudad, cuyo nombre alterado, se ha convertido en el de *Suedia*. Al otro lado del Orontes se eleva el monte *Casio*, de quien se ha dicho por hipébole que su cima presenta el espectáculo de la luz y de las tinieblas en el corto tiempo que se necesita para volver la cara de oriente á poniente. *Seleuco Belo* es una posicion sobre el Orontes, llamada en la actualidad *Shagr*. *Apamea*, cercada por el Orontes y un lago, y que por tener lugar entre las principales ciudades de Siria, llegó á ser la metrópoli de esta comarca, fue tambien construida por Seleuco Nicanor, quien conservaba alli sus elefantes, cuyo número llegaba á quinientos. Seria una equivocacion confundirla con *Hama*; y el nombre de *Apamea* aun existe mudado en el de *Famieh*, cuyas localidades son las mismas. El nombre *Marsyas* que tenia un arroyo vecino, parece se comunicó á un castillo adyacente, llamado *Berzieh*, bien que este lugar tal vez tomó su nombre de *Lysias*. Alejándose un poco del Orontes sobre la derecha, está *Telmessus*, en un lugar que alterado se llama *Sernia*; y *Marra* aun conserva su nombre sin variacion. Siguiendo hacia arriba sobre el mismo Orontes, estaba *Larissa*, llamada al presente *Shizar*; y se halla la posicion de *Epifania* en la de *Hama*, que como otros muchos lugares ha conservado su nombre Siro de *Emat*, con preferencia al nombre extranjero que en griego significa *ilustre*. Notaremos aquí que el autor de una geografia oriental, llamado *Abulfeda*, reinaba en esta ciudad con el título de Sultán en el siglo catorce.

Inmediatamente arriba de *Hama*, y siempre sobre el Orontes, estaba *Aretusa*, cuyo lugar ha tomado el nombre de *Restan*. *Emesa*, que tenia un famoso templo de Heliogábalo ó del Sol, ha mudado el nombre en el de *Hems*, á poca distancia del Orontes sobre la derecha. *Laodicea*, llamada *del Líbano*, á distincion de la *Laodicea de Siria*, y que estaba en la costa del mar, ocupaba el sitio donde se halla *Jousquich*. *Jabruta* conserva el nombre de *Jabrud*; y otro lugar mas retirado llamado *Kara*, nos hace hallar la posicion de *Curra*. Fuimos igualmente conducidos hasta *Damasco*, cuyo nombre es el *Damascus* de los autores antiguos, que hoy llaman *Demesk*; la cual poblacion no cede en celebridad á ninguna otra de Siria, y fue metrópoli de la provincia llamada *Fenicia del Líbano*. Los atractivos de su situacion en un valle que fertilizan y refrescan varias corrientes de agua, y famosa entre los Orientales bajo el nombre de *Goutah-Demesk*, ó el jardin de *Damasco*, son los garantes de la alta antigüedad de esta poblacion, y que siempre la han hecho revivir después de las calamidades por las que parecia quedar aniquilada. Un rio llamado por los Griegos *Crisorroas*, ó corriente de oro, por otro nombre *Bardmo*, de donde se deriva el nombre actual de *Barad*, se divide en diferentes canales dentro de la ciudad y en sus alrededores. Arriba de *Damasco* estaba *Abila*, por sobrenombre *Lasa*.

nia, el que se le dió del nombre de un señor particular, y se conoce hoy por *Nebi-Abel*, ó el profeta Abel, conservando el nombre de un hijo del primer padre de los hombres. En lo profundo de otro valle cercano estaba *Heliópolis*, llamada hoy *Baal-Bek*, donde se conserva un magnífico templo consagrado á la divinidad que daba á esta ciudad el nombre de ciudad del Sol. Este valle está cerrado por dos cadenas de montañas paralelas, que son el Líbano y el Antilibano, de los cuales el primero tiene su declive exterior hacia el mar, y el segundo hacia á *Damasco*. El nombre de *Aulon* que se daba á este valle, era muy á propósito para indicar un lugar cercado, y es lo que hoy se llama *el-Bekah*; esta parte de la Siria, metida entre las montañas, se conocia con el nombre general de *Celesiria* ó *Siria honda*, cuyo nombre tambien se extendia á las cercanías del Orontes en la parte mas alta de su corriente.

La famosa ciudad de *Palmira* daba el nombre de *Palmirana* á una vasta llanura que confinaba con la Arabia desierta. El historiador *Josefo* atribuye á *Salomon* la fundacion de esta ciudad, y el nombre de *Tadmora* que se le dió, se conserva en el de *Tadmor*, nombre siro, y cuya significacion parece haber dado motivo á que se le llamase *Palmira*; la cual ciudad llegó á ser muy digna de atencion, por estar situada en medio de dos grandes imperios, y tambien entre dos mares por los cuales se hacia un gran comercio entre el Oriente y Occidente; y tambien se sabe, que ella formaba la fuerza de *Odenato* y de *Zenobia* en el reinado de *Galiano* de *Aureliano*; y aun los restos de sus edificios testifican su magnificencia entre las cabañas que habitan algunos Arabes.

## FENICIA.

Todo el mundo sabe cuánto se distinguieron los Fenicios en la antigüedad por la navegacion, de la cual adquirió su comercio toda su extension y riqueza. Limitados á una lengua de tierra comprendida entre el mar y las montañas, no podian adquirir ningún poder sino por los medios que emplearon, y que los pusieron en estado de formar establecimientos, no solamente sobre las costas del mar, sino mas allá de este mar mismo, y hasta en el Oceano occidental. Tambien las artes debieron al mismo tiempo nacer y perfeccionarse entre ellos. Un fenicio fue quien llevó á la Grecia el conocimiento de las letras y sus usos; y obreros enviados por un rey de Tiro, presidieron á la construccion del templo con que *Salomon* hermoseó la capital de su reino. En la descripcion de esta parte marítima de Siria empezaremos por *Laodicea*, que era una ciudad fenicia antes de ser griega, como lo fue después por la nueva construccion que se le dió en tiempo de *Seleuco Nicanor*, en cuya época tomó el nombre de *Laodicea ad mare*, cuyo sobrenombre se le puso por su situacion cerca del mar. Su denominacion casi no ha sufrido alteracion alguna, y se le llama hoy *Ladkieh*. Aunque algunos al hablar de Fenicia ensanchan su extension de manera que la hacen llegar hasta los limites de Egipto, creemos sin embargo conveniente extenderla solamente hasta Tiro, para no quitar á *Palestina* lo que tiene derecho de reclamar.

Después de Laodicéa, está *Gabala* bajo el nombre de *Gebelch*. No se tiene conocimiento de *Palto*, pero en *Belnuas* se reconoce á *Balanéa*. Un pequeño lugar llamado *Merakia*, á cierta distancia del mar, es el antiguo *Marato*. Las montañas adyacentes de estas ciudades estuvieron ocupadas otro tiempo por un pueblo particular, cuyo nombre de *Nazerini* subsiste en el de *Nassaris*. *Arado* es una isla de peña viva á doscientos pasos dentro del mar, con ménos de una milla de circuito, y sin embargo tenía una ciudad muy poblada y poderosa entre las ciudades fenicias, y hoy se le llama *Ruad*. *Antarado*, situada enfrente sobre la playa, se llama *Tortosa* al presente. El río llamado *Eleutero*, en el que comenzaba el territorio de Fenicia, segun algunos autores, ha mudado de embocadura, tomando una direccion mas distante de *Tortosa* que en otro tiempo; hoy se llama *Nahr-Kibir* ó río grande, llamado así por comparación á los que descargan sus aguas por esta ribera del mar. Alejándose de este, está *Rafanea*, cuyo nombre se conserva en el de *Rafine*. Sobre una de las montañas vecinas estuvo una fortaleza llamada *Masiat*, residencia del príncipe ismaelita de los Asesinos, célebre en el tiempo de las Cruzadas. Se halla el nombre de *Demetria* aplicado á una ciudad, que en siríaco se llama *Akhar*. Arce apenas ha sufrido alteracion, pues actualmente se llama *Arka*. *Sinira* y *Ortosia* se ven en *Sunira* y *Ortosia*. Los Turcos acostumbran llamar á Tripoli, *Taraboloa*. Un arroyo que entra después en el mar brotando de las cimas altas del Líbano atraviesa un valle profundo, donde hay un monasterio llamado *Kanobin*, residencia del patriarca de los Maronitas, quienes lo llaman *Nar-Kades*, ó Río Santo, y este valle forma parte de lo que se llama *Kesroom*. La cima de la montaña se adelanta hácia el mar, formando un promontorio escarpado cuyo nombre de *Teo-Praxopon*, significa rostro divino. Después sigue *Botro*, actualmente *Batroun*, y *Biblos*, que es *Gebal*. El *flumen Adonis* (río Adonis), se llama *Nahr-Ibrahim*; y Lico, ó el Lobo, es el *Nahr-Kelb*, ó río del perro. Hácia el nacimiento del primero estaba una ciudad llamada *Afaca*, infame por su prostitucion, que fue destruida por Constantino. *Berito*, que era de las principales ciudades de Fenicia, no ha sufrido casi ninguna alteracion en el nombre de *Berut*, que conserva; y del otro lado del río *Tamiras* ó *Nahr-Dammr*, estaba *Porfirion*, que cerraba un paso estrecho existente entre el pie de la montaña y el mar, y se llama en el día *Rumeile*. Las montañas de esta parte del Líbano están ocupadas por los *Druzes*, que se dicen descendientes de algunos cruzados que se refugiaron en estos sitios después de perdida la Palestina.

Llegamos á *Sidon* que se habia elevado á un grado brillante de poder ántes que las demas ciudades de Fenicia, y se acostumbra llamarla *Seide*, bien que otro lugar á cierta distancia del mar en direccion á la montaña, conserva precisamente el nombre de *Sidon*. Entre esta ciudad y la de Tiro está situada *Sarepta*, cuya posicion ocupa un lugar llamado *Sarfand*. Un río que entra en el mar un poco mas acá de Tiro, después de recorrer toda la extension de un valle del que hemos hecho mencion, con el nombre de *el-Bekah*, hácia su embocadura se le llama *Casemich* (que significa separacion), y en otras partes se le llama *Leitani* ó *Lante*; y no se ve otro al

cual pueda referirse el río llamado *Leontus*. Hay dos ciudades de *Tiro*, la antigua llamada *Pale-Tiro*, y la otra que está edificada en una isla; el tiempo de la transmigracion es muy poco conocido. Las ruinas de la primera suministraron á Alejandro los materiales con que se construyó un muelle ó calzada que unia la isla con la tierra firme, y que el tiempo mas bien ha consolidado que destruido. Tiro, que cedia en antigüedad á Sidon, la igualó cuando ménos en celebridad, y el tinte de púrpura contribuyó á conservar su opulencia. Sur es su nombre en lengua oriental. Los Francos que se apoderaron de ella, la perdieron á fines del siglo trece, y hoy se ve sepultada debajo de sus ruinas.

## PALESTINA.

Bajo este título comprendemos todo el país situado de norte á mediodía, desde los límites que ponen término á la Siria, ó propiamente la Celesiria, hasta la Arabia Petrea. El mar llamado en los Libros sagrados el Mar grande, le sirve de frontera por el poniente, y confina con la Arabia desierta por el oriente. Es montuosa y poco abundante en aguas en diversos territorios, y solo se conoce un río que merezca este nombre, y es el Jordan, el que saliendo de una montaña llamada Hermon, que se continúa con el Antilibano, desemboca en un lago llamado Genezaret, conocido tambien por el mar de Tiberiades, de donde sale para atravesar á lo largo y de norte á mediodía un espacioso valle llamado *Aulon* ó *Magnus campus*, en cuyo término se encuentra un lago mucho mas extenso que el precedente, llamado en los Libros santos mar Muerto ó mar Salado; *Asphaltites lacus* ó Lago de betun, en los autores griegos y romanos, y *Amotanah*, esto es, féido, por los Arabes. El nombre de Jordan, como estos últimos lo pronuncian es, *Nahr-el-Arden*. Varios torrentes encontramos al recorrer con cuidado aquel país.

Es comun la opinion de que el nombre Palestina se tomó de *Filistim*; porque á pesar de que el pueblo hebreo se estableció en la tierra de Canaan, se mantuvo el pueblo filisteo en posesion de una comarca marítima, que se extendia hasta las fronteras de Egipto. Y es de creer que los Sirios, unidos mas íntimamente con este pueblo que con una nacion originariamente extranjera, habrán dado lugar á que se extendiera el nombre de Palestina, el que se ve usado en la historia desde los tiempos de Herodoto, y que igualmente han adoptado los escritores Judios. Traslado el pueblo de Judá á Babilonia por Nabucodonosor, habiendo obtenido de Cyro la libertad de volver á la tierra de donde lo habian sacado, este pueblo, repito, que después de su regreso se esparció en el país de que se componian anteriormente los reinos de Israel y de Judá, dió á toda esta extension de terreno el nombre de Judéa, cuyo nombre tenia el reino que poseyó Herodes. Pero en el estado ó empadronamiento de las provincias del imperio, solo se conocia con el nombre de Palestina; y en los primeros años del siglo quinto se comunicó este nombre á tres provincias, á saber: la primera, segunda, y tercera Palestina; mas como esta última comprendia á la Arabia Petrea, la consideraremos aquí como extranjera.



„Esta distincion no es muy á propósito para hacer conocer lo que debe saberse acerca de un país que participa con otros de la mayor celebracion en la historia; ni aun es fácil para un geógrafo explicarse, si no es de una manera muy general, sobre la reparticion que se hizo de aquella tierra entre las tribus que componian el pueblo hebreo, ó de Israel. Todo el país que se extendia desde el mar Muerto al mar Grande hasta las fronteras de Egipto, fue destinado á Judá; pero *Simeon* obtuvo posesiones dentro de este territorio hacia la parte que conservaron los Filisteos, y sobre los confines de Idumea, entrando en su herencia Bersabé; y apenas es concebible que ocupando esta tribu tal posicion, pudiera ser una de las diez que obedecieron á Samaria mas bien que á Jerusalem. *Benjamin* estaba contigua á Judá por el norte, y sus limites abrazaban á *Jericó* y *Betel*; y torcian de *Bet-horon* por el mediodia hacia *Cariat-arim*, y debian comprender á Jerusalem, pasando por el valle de *Ben-hinom*, que sirve de limite á Sion por el mediodia. El mapa hará conocer estas posiciones que no pueden dejarse de citar para fijar los objetos. *Dan* fue colocada en la misma altura hacia el mar, y le tocó *Acaron* y *Jamnia*. Los limites de estas dos tribus eran comunes con *Efraim*, que por una parte llegaba al Jordan, y por otra se extendia sobre la costa del mar hasta el torrente llamado *Cana*. La media tribu de *Manases* estaba contigua á la de *Efraim*, y tocaba al mar hacia *Dora* al pie del Carmelo, en los confines de *Aser*. Se la vió reclamar la posesion de *Betsan*, á pesar de que situada esta sobre el Jordan cayó en suerte á *Issacar*, que ocupaba á *Jezebel*, cuyos limites al norte formaba el Tabor. Este monte la separaba de *Zabulon*, á quien se le podia disputar haberse extendido por el lago de *Genezaret*; la orilla de este lago pertenecia á *Nefthali*, que confinaba hacia el poniente con *Aser*, cuya herencia terminaba el mar desde el Carmelo hasta *Sidon*, comprendiendo á *Tiro*, que jamas estuvo en poder de esta tribu. Queda que hablar de *Ruben*, de *Gad*, y de la media tribu de *Manases* que obtuvieron sus posesiones al oriente del Jordan. La primera de estas tribus comenzaba desde el torrente de *Arnon* sobre las fronteras de *Moab*; la segunda las tenia desde los limites de *Ruben* hacia el norte; y la tercera se extendia sobre la orilla oriental del lago de *Genezaret*, y pasaba mas allá, hasta los terminos del país que poseyó el pueblo de Israel. Se sabe que la posteridad de *Leví* reservada para el sacerdocio, tuvo el dominio de muchas ciudades esparcidas en el territorio de las otras tribus, y que fueron llamadas *Levíticas*.

„Ninguna señal quedó de esta division con la destruccion de los reinos de Judá y de Israel. Despues de la vuelta de la cautividad, y en la época que se llamó del segundo templo, se distinguieron cuatro comarcas principales, á saber: *Judea*, *Samaria*, *Galilea*, de este lado del Jordan, y *Peréa*, cuya denominacion significa, que estaba mas allá de aquel rio. El nombre de *Judea* se reservó especialmente á una parte, y parte principal, y comprendia todo el país en que se hallaba esparcida la nacion de los Judios. La *Judea* particular ocupaba el mediodia, la *Galilea* del norte, y á *Samaria* que estaba en medio. Diferentes distritos con el título de *Toparquias*,

„de las que se habla como pertenecientes á Judá, hacen conocer sus limites con respecto á Samaria entre el mar y el Jordan. Un lugar llamado *Ginea*, que se cree pertenecer á *Galilea*, sirve de limite á Samaria por otro viento. Al tratar de *Peréa*, hablaremos de diferentes cantones separados de la comarca que mas estrictamente tiene aquella denominacion, y tambien de una provincia particular que se distingue con el nombre de *Arabia*.

## JUDÉA.

„La metrópoli de esta comarca como de todo el resto del país, es la ciudad de *Jerusalem* ó *Hierosolima*, que algunos autores pretenden sea la misma *Salen*, residencia de Melquisedec, y á veces es llamada *Ibus*, por cuanto la dominaron los Jebuseos, á quienes se la quitó David, y estableció en ella su residencia. Herodoto la llama *Cadytis*, y dice que esta ciudad fue tomada por Necos, rey de Egipto, y en efecto se lee en los Libros santos, que Necos ejerció actos de soberania en Jerusalem. Su terreno ocupaba muchas colinas, de las que Sion era la mas elevada y espaciosa, y formaba la parte meridional de la ciudad, y dicha colina estaba dividida de otra hacia el norte por un valle; al oriente de esta segunda elevacion habia una tercera que era el monte *Moria*, en el que estaba edificado el templo, reemplazado despues por una mezquita muy respetada de los Mahometanos. La longitud de la ciudad mirando al oriente servia de limite por un costado á un valle, atravesado en su centro por una barranca llamada el torrente de *Cedron* (1). Nadie ignora que destruida por un rey de Babilonia, salió Jerusalem de sus ruinas despues de la vuelta de la cautividad. Esta ciudad y su segundo templo recibieron de Herodes la mayor hermosura, la que solo subsistió hasta que todo fue aislado bajo el reinado de Vespasiano. La rebelion de los Judios en tiempo de Adriano dió motivo á que se edificase una nueva ciudad enteramente romana, que se llamó *Ælia*, del nombre de Adriano que se llamaba *Ælio*, y le agregó el sobrenombre de *Capitolina*; y de ahí es, que entre los Orientales se conoce á Jerusalem con el nombre de *Ælia*. La diferencia mas notable que hay en su actual situacion consiste en que Sion, que formaba la parte principal de Jerusalem, hoy no está comprendida en su recinto. Los Arabes dan á esta ciudad los títulos de *Beit-el-mukdes*, y de *Kads-sheif*, esto es, casa del Santuario, santa por excelencia, cuyo último título se significaba con el nombre de *Cadytis*, de que acabamos de hacer mencion.

„Cuando se ve que Eusebio de Cesaréa de Palestina y San Jerónimo, viviendo en el mismo país en el siglo cuarto, y á pesar de sus investigaciones, no conocieron mas que un pequeño número de lugares, en comparacion de la multitud de que se hace mencion en los Libros sagrados, admira que haya cartas geográficas en que están señaladas las situaciones de aquella infinidad de

(1) Si se quiere por menor una noticia de la situacion antigua y actual de Jerusalem, sus diferentes cuarteles, la elevacion de la ciudad y la del templo, se puede consultar una obra particular sobre la materia, escrita por d'Anville inserta en el tomo 6.º de esta edicion.

lugares. Y un país aun mas aislado que lo estaba entonces podrá en la actualidad ministrar nociones satisfactorias? En general se debe decir que hay lugares, que perteneciendo solo á los tiempos del segundo templo, son mucho mejor conocidos que otros de tiempos anteriores. Las toparquias que, como hemos dicho, hacian el distrito de la Judéa por el lado de Samaria son: *Acrabatena*, cuyo nombre parece indicar un país montanoso; *Gofnática* y *Tamníca*, colocadas de oriente á occidente entre el Jordan y el mar. *Gofna* parece una ciudad de consideracion, situada al norte de Jerusalem sobre la ruta de Neápolis y de Samaria. *Antipatris* fue llamada así por Herodes, cuyo padre se llamaba Antipatro: cuando se habla de esta ciudad se la coloca en la frontera de un país montuoso, en la extremidad de una llanura terminada por el mar, y cuyo nombre era *Saronas*. Sobre la ribera misma estuvo situada *Apolonia*, que al presente es un lugar arruinado, conocido con el nombre de *Arsuf*, cerca de la embocadura de un torrente; costeando hácia el norte, se encuentra la embocadura de otro torrente del cual se ha hecho mencion como de un límite de Efraim, y se llama *Cana* ó *Arcinideni*, esto es, los Cañaverales, que en Arabe llaman *el-Kasab*. Sobre esta misma playa está una laguna cuyo nombre es *Moiel-el-Temseh*, esto es, agua del cocodrilo, que es el mismo *crocodilorum lacus* de que se hace mencion en la antigüedad.

Encaminándose hácia el mediodía, se ve otro torrente que no parece haberse conocido antes de las Cruzadas, al que se llega antes de tocar en Joppe, cuyo nombre actual de *Jafa* se deriva del primitivo que es *Jafó*. La fabula de Andrómeda encadenada á una roca, hizo ilustre este lugar en la antigüedad. Es sabido que en esta playa desembarcan los que van á Jerusalem, y apenas queda el nombre á esta ciudad. Al mismo nivel, pero tierra mas adentro, se encontraba *Lydda*, á la que los Griegos pusieron el nombre de *Dióspolis*, cuyos vestigios se llaman *Lod*. *Rámala*, ó como se dice vulgarmente, *Rama*, es la cabecera de este canton. *Jannia*, ó como dicen los Orientales, *Jabne*, está poco distante del mar, y tiene un puerto, y aun conserva el nombre de *Jebla*, y es la que se llama *Ibtil* en la historia de las guerras santas. Qué idea tan grande se forma de la antigua poblacion de este país, cuando se lee en Strabon que este lugar, unido á otros cuantos de los alrededores, armaba cuarenta mil hombres! Se percibe un poco mas acá de esta posicion, la madre de un torrente, y desde ahí se entra en el país de los Filistéos, quienes ocupando la comarca marítima hasta las fronteras de Egipto, la habian dividido en cinco señorios. Los Judios del tiempo del segundo templo los trataban de extrangeros; y estando separados por un culto diferente, se permitia esta distincion entre los Israelitas, respecto de un pueblo que poseia aquel terreno antes de que se estableciesen en él los antepasados del pueblo judio. Tambien encontramos á *Azoto*, ó mas bien *Asdod*, con su mismo nombre á cierta distancia del mar, en cuya ribera habia otra *Azoto*, por sobrenombre *Paralios* ó marítima. *Ekhron* ó *Accaron*, conserva tambien su nombre primitivo; y *Gad* ó *Ged*, que tenia un lugar entre los señorios, estaba todavia tierra mas adentro, comparada con una ciudad de que solo se hace mencion despues de la ruina del segundo

templo, la que bajo el nombre griego de *Eleuterópolis* ó de ciudad libre, parece haber dominado y sido la cabecera de un gran distrito; pero que en la actualidad es enteramente desconocida. *Ascalon* y *Gaza* eran las principales ciudades de los Filistéos, y completan el número de sus cinco señorios: son notables por su adhesion tenaz al paganismo; y la primera de ellas vecina al mar, era plaza muy importante, como se advierte por la lectura de las guerras santas, y conserva su nombre, bien que está sepultada debajo de sus ruinas. Se sabe por la historia de estas guerras, que un torrente que nace de las montañas de las cercanías de Jerusalem, corre hácia Ascalon, y se le ve junto al camino que parte de Gaza. Todo este territorio vecino al mar es un país llano, como lo indica el nombre genérico de *Sefela*. Habiendo *Gaza* sostenido un sitio contra Alejandro que la arrasó despues, fue reedificada y subsiste con su nombre en aquel sitio. El puerto era una ciudad situada á cierta distancia, y un pequeño arroyo pasa un poco mas allá. *Rafsa*, última ciudad de la frontera, citada en la historia por una gran batalla entre los reyes de Siria y de Egipto, existe aún, reducida á una corta poblacion llamada *Refah*.

En los tiempos del segundo templo se llamó *Daromas* la parte meridional de la Judéa, y el nombre de *Darom* se ha conservado aun despues. El de *Idumia* se habia extendido al mismo tiempo hasta aquellos territorios que abandonó el pueblo de Judá cuando fue trasladado á Babilonia, conservando por supuesto aquel nombre los antiguos límites del país de Edom; y se sabe por San Jerónimo que sus habitantes se labraban pequeñas moradas en sus cavernas. El país está limitado por montañas hácia la orilla del lago Asfáltico, en las cuales hay un sitio llamado *Ascensus Acrobatis*, ó la subida del Escorpion. Entre los lugares que deben nombrarse en esta comarca retirada de la Judéa, una es *Gerara*, que daba su nombre al canton de los alrededores, y otra es *Bersabé*, que significa pozo del juramento, de la que se habla como del término meridional de la tierra dada al pueblo de Israel, la que por consiguiente no debia estar muy distante. *Arad* era una ciudad en el extremo de la tribu de Judá. Aproximándose á Jerusalem se encuentra á *Hebron*, lugar considerable, llamado en su principio *Cariat-Arba*, esto es, ciudad de *Arba*, y se le daba una grande antigüedad, y se le respecta hasta nuestros dias por estar allí la sepultura de Abraham y de su familia. Su nombre entre los Arabes es *Cabr-Ibrahim* ó sepulcro de Abraham; y en la historia de las guerras del tiempo de las Cruzadas, se le da á Hebron el nombre de *San-Abraham*. *Bellen*, pequeño lugar en que nació el Salvador del mundo, está solo á seis millas de Jerusalem hácia el mediodía: ni distaba mucho de esta ciudad una plaza construida por Herodes en memoria de una victoria que consiguió contra los Judios antes de cenirse la corona, y adornó esta poblacion con un palacio, y la llamó *Herodia*. A la misma distancia, esto es, como de sesenta estadios, pero por el viento contrario, estaba *Emmanis*, donde Vespasiano derrotó una partida de Judios sublevados, y se llama *Nicópolis*. Si se tuercen hácia Jericó despues de una llanura cercana al Jordan, célebre otro tiempo por su fertilidad, y que producía un bálsamo muy celebrado,

se ve un terreno estéril y muy montañoso entre Jerusalem y esta ciudad, cuyo nombre entre los escritores latinos era *Hiericus*, y entre los géógrafos árabes *Eriha*. No era ménos fértil en palmas *Engaddi*, cerca del mar Muerto, y cuyo territorio estaba contiguo al de Jericó. No debe olvidarse tampoco *Masada*, fortaleza construida sobre una roca, y que fue el último asilo de los Judíos levantados despues de la toma de Jerusalem. *Zif* es un canton entre Hebron y el mar Muerto, contiguo á una montaña llamada el Carmelo, distinta de otra mucho mas célebre y mas conocida cerca del mar grande en Galiléa.

## SAMARIA Y GALILÉA.

Es sabido que el pueblo del reino de Israel, habiendo sido trasladado á la Asiria por Salmanasar, hizo pasar este príncipe al pais así evacuado, colonias de sus estados, entre las cuales se numeran los *Cutéos*, cuyo primer domicilio no se conoce. Tambien se sabe que estos nuevos colonos adoptaron la religion del pais en que se habian establecido, y que tomaron el nombre de Samaritanos que los distingue de los Judíos, del nombre de *Samaria*, capital del reino de Israel. *Samaria* fue fundada por uno de los sucesores del primer monarca de Israel; pero habia sido destruida por los Judíos en tiempo de uno de sus príncipes ammonéos, y redificada por un gobernador de Siria, cuando Herodes fortificándola y embelleciéndola, le puso el nombre de *Sebaste*, en honor de Augusto, el que conservan sus ruinas. *Siquem*, que fue la ciudad real ántes de *Samaria*, tomó despues el nombre de *Nepolia*, el que conserva algo alterado llamándose hoy *Nabols*. Dos montañas que son Garizim y Ebal, limitan el valle en que está aquella ciudad, colocada á la falda de la primera, sobre la cual fabricaron los Samaritanos su templo. Pero la poblacion que se sobrepuso á todas las demas fue *Cesaréa*, que llegó á ser la residencia de los gobernadores romanos, y se llamó *Cesaréa de Palestina*. Este lugar, llamado anteriormente *torre de Straton*, fue escogido por Herodes para construir allí una ciudad magnífica y un puerto, poniéndole un nombre que ha sido comun á otras muchas ciudades así llamadas por consideracion á Augusto. En la division de la Palestina en tres provincias, la primera fue aquella cuya metrópoli era *Cesaréa*; de modo que la silla de Jerusalem estuvo subordinada á la de esta otra ciudad ántes de haber sido elevada á ciudad patriarcal. Aun en tiempo de las Cruzadas existia Cesaréa; pero en el dia no ha quedado de ella mas que el nombre y algunos vestigios de su recinto y de su puerto.

El territorio de Samaria era demasiado angosto, por estar limitado por el rumbo de Galiléa, como lo hemos notado anteriormente por la posicion de un lugar llamado *Ginca*, que en la actualidad se conoce bajo el nombre de *Genin*, y que apenas dista de Sebaste algunas horas de camino hácia el norte, al paso que el Carmelo tambien está, segun algunos, en el territorio de Galiléa. Este último nombre rara vez se encuentra en los Libros sagrados del Antiguo Testamento; pero segun la frecuencia con que despues se ha-

bla de este pais, parece que la bondad de su suelo lo hacia fértil á otras comarcas de Palestina, con la ventaja de tener una poblacion proporcionada á su mayor fertilidad. Se distinguia una *Galiléa inferior*, limitrofe de Samaria, y otra superior; esta última, mas retirada hácia el norte, vecina al mar en direccion á Tiro, y ménos ocupada por los Judíos, se llamó *Galiléa de los Gentiles*.

A la entrada de este pais hay una gran llanura actualmente llamada *Esdrelon*, donde estuvo *Jezrael*, la que fue ciudad real y se hallaba situada á la derecha de esta llanura. Del otro lado, dirigiéndose al Carmelo, habia un lugar romano con el nombre de *Legion*, que hoy se conoce con el de *Leguna* que conservat quisiera tenerse la misma seguridad acerca de la posicion de Mageddo, situada tambien en la llanura en que Josias, rey de Judá, murió peleando con Necos, rey de Egipto. El monte Carmelo sirve de limite á la ribera del mar al poniente y al norte, y el respeto que los Judíos tuvieron á esta montaña, se comunicó á los paganos mismos; es fértil y poblado de árboles; sus pastos alimentan caballos de raza muy estimada, y que mantiene allí un emir ó príncipe árabe, establecido de mucho tiempo atras en este canton. Se conocen muchas ciudades marítimas á la falda del Carmelo, como es *Dora*, actualmente llamada *Tartous*; y la posicion de un lugar llamado *Atik* ó castillo peregrino, parece convenir al lugar de *Sycaminos*, llamada así por sus sicomoros. *Heja*, y vulgarmente *Cusfa*, enfrente del sitio de *Acre*, se llamó despues *Porfirion* en tiempo que la ribera del mar estaba abastecida de conchas que daban el tinte de púrpura desconocido al presente. El torrente de *Kison*, saliendo de la falda meridional del Tabor, y engrosándose con algunas aguas que atraviesan la llanura de *Esdrelon*, desemboca por un lado del Carmelo en el golfo que forma el mar entre esta montaña y la punta de *Acre*. El mismo golfo recibe despues el pequeño rio *Belo*, célebre en la antigüedad por su arena propia para hacer vidrio, y los Arabes le llaman *Nahr Hadon*. *Aco* ó *Acco*, tomó el nombre de *Tolemaida* en tiempo de los Toloméos, de los cuales varios poseyeron la *Celesiria*; y á pesar de que los escritores griegos y romanos usaron de este nuevo nombre, no por eso desecharon enteramente el primero convirtiéndolo en *Ace*. Ninguna plaza fue tan disputada entre los Cruzados y los príncipes musulmanes del Levante, como la de *Acre*, hasta los fines del siglo 13, en cuya época fue destruida para que no pudiese servir en adelante á los Francos de entrada y punto de apoyo en la Palestina. Situada en una lengua de tierra que se avanza hácia el mar, el comercio ha proporcionado formar algunas habitaciones en sus ruinas. Costeando hasta Tiro, se ve el sitio de *Echippa* ó de *Aczib*, donde se conserva un pequeño lugar llamado *Zib*; y mas allá está el paso de una montaña escarpada que domina al mar, que ántes se llamaba *la Escala de los Tirios*.

Penetrando en el continente á la altura de *Acre*, poco mas ó ménos estaba *Sepforis*, de que habla Josefo como de la plaza mas fuerte y mas considerable de las ciudades de Galiléa, que tomó despues el nombre de *Diocesaréa* en tiempo de S. Gerónimo, á cuya época estaba extremadamente decayida. Los Judíos le han conserva-

do el nombre de *Sipfari*, y el uso vulgar el de *Seppouri*, entre cuyo lugar y el Tabor estaba *Nazaret*, pequeño lugar según S. Gerónimo, llamado *Nazara*, en un valle al norte de la llanura de Esdrelon. Sábese que el Tabor es un monte aislado en medio de una llanura, y los escritores griegos le dieron el nombre de *Iubiryo*. Antes de pasar á Tiberiades, no debemos dejar atrás á *Betsan*, en los confines de Galilea y de Samaria. Esta ciudad vecina al Jordán, es mas conocida bajo el nombre de Scitópolis que parece lo recibió de los Escitas, quienes según Herodoto, penetraron hasta Palestina, arrancando á los Medos el imperio de la Asia, que poseyeron durante veinte y ocho años. En lo sucesivo no se ha conservado esta denominación griega á una ciudad que se reputó por la principal entre las de Decápolis, y que llegó á ser la metrópoli en la segunda Palestina, y subsiste el nombre primitivo convertido en el de *Baisan*. *Tiberiades* recibió este nombre que le puso Herodes Antipas en honor de Tiberio. En la construcción de esta ciudad el hijo de Herodes el grande eligió el sitio de un lugar antiguo poco conocido que se había llamado *Cheneret*, según San Gerónimo, ó *Cineret*, cuyo nombre se comunicó al lago adyacente, teniéndolo por mar según acostumbraban llamarlos familiarmente los Orientales. Los Arabes le dan el nombre de *Tubarich* y tambien el de *Hammam*, por el cual designan las termas ó baños calientes que están próximos á ella, la que tambien se llama *Ammas*, como la llaman los escritores griegos, y entre los Judíos tiene el nombre de *Cammata*. En cuanto al nombre de *Genesaret* que tambien se da al lago de Tiberiades, está tomado de un pequeño distrito que se distingue por sus atractivos con el nombre de *Gennesar*, y que estando regado por la fuente de Cafarnaum, debía estar situada en la parte superior del Lago, y cercana á la embocadura del Jordán. El sitio que sostuvo Josefo contra Vespasiano en *Jotapata* ha dado celebridad á esta plaza, cuya situación sobre una eminencia rodeada de precipicios, está descrita por aquel historiador. Este tambien habla de *Jafa*, como de otra plaza fuerte en el mismo canton; y es de presumir que la fortaleza de *Safet*, residencia de un comandante turco, y que destruyó hace algunos años un temblor de tierra, corresponde á esta posicion. Un poco adelante está el lago *Samocantes*, así llamado por Josefo, cuyas aguas atraviesa el Jordán, y se cree sean las que el texto sagrado llama aguas de *Merom*. Este lago actualmente conocido con el nombre de *Bahr-el-Houlei*, queda casi reducido á nada en tiempo de secas. Se dice que quedan vestigios de *Asor*, y que se conserva el nombre de esta ciudad real de los Cananéos. Otro lugar llamado *Kadas*, podría ser el *Kodes* de Neftali, y tambien el *Cedesso* que poseyeron los Tírios. Nos queda que subir hasta *Panáa* que estaba entre dos arroyos que forman el Jordán, y á la falda del monte *Panáa*, sobre el cual edificó Herodes un templo en honor de Augusto, por haberle este príncipe puesto en posesion de la Traconitis. En la division de los estados de Herodes entre sus hijos, Filipo, á quien tocó la Traconitis, dió á la ciudad de *Panáa* el nombre de *Cesareá*, á la que se le añadió el sobrenombre de Filipo, para distinguirla de otras, lo que no sirvió de obstáculo para que conservase

el nombre anterior; y se le llama *Banis* y no *Belinas*, como se halla escrito en las historias de las Cruzadas.

## PEREA Y ARABIA.

Aunque todo lo que está mas allá del Jordán puede en lo general llamarse *Perea* por la significacion de esta voz griega, sin embargo, se aplica mas señaladamente á lo que fue la antigua posesion de Ruben y de Gad, y se extendia de sur á norte, desde el torrente de Arnon hasta el monte Galaad, casi á la misma altura en que el Jordán sale del lago de Tiberiades. El *Arnon* desemboca en el lago Asfaltites despues de haber pasado por las cercanías de la ciudad principal de Moab. Cerca de sus fuentes pusieron los Romanos un apostadero, *Castra Arnonentia*, sobre la frontera de Arabia en un canton que se llamaba Arnonas. El monte *Abarin* y el *Nebo*, desde donde Moises se puso á ver la tierra prometida, cuya conquista estaba reservada á Josué, se elevan á corta distancia del Jordán entre dos llanuras enfrente de Jericó: de estas, una está cortada por aquel rio, y la otra es un terreno plano que se llama, las campiñas de Moab. Al pie de estas montañas hácia el Jordán, estaba una ciudad antigua, á quien se le puso el nombre de *Livia*, por adular á Augusto, cuya muger se llamaba así. Mas cerca del lago, Asfaltites añadió Herodes algunas fortificaciones á la situacion ventajosa de *Maquero*, que estaba en la cima de una roca escarpada. A poca distancia de allí se hallaba un lugar apreciable por sus aguas calientes, llamado *Calli-rhoe*, que significa en griego fuente hermosa. Penetrando mas en el país se encuentra á *Hesebon*, ó según los escritores griegos *Esbu*, de la que tambien se hace mención entre los geógrafos orientales bajo el nombre de *Hesbon*. *Medaba* es una ciudad situada en el mismo canton, llamada en la actualidad *al-Belkai*. Se habla de *Amato* como de una plaza muy fuerte que dominaba al Jordán, en la gran llanura que se extiende á lo largo de la corriente de este rio, desde el lago de Tiberiades hasta el Asfaltites, que se conocia en la antigüedad con el nombre de *Aulon*, substituido hoy por el de *el-Gour*, que en arabe significa una tierra baja y hundida. La posicion de un lugar llamado *Asselt* en la geografia oriental, parece corresponder al sitio de que acabamos de hacer mención. Se ve tambien á *Jazer* y su lago, del cual sale una corriente de agua llamada *Zira* que descarga en el Jordán.

Un distrito de aquel país aun mas retirado hácia el norte, fue señalado algun tiempo con el nombre de *Galaditis*, que recibió de la montaña de *Galaad*. Esta montaña parece á veces partirse en dos brazos que se prolongan hácia el Antilibano, bien que bajo aquel nombre se designan mas particularmente las alturas situadas á la derecha del torrente de *Jabok*, el cual saliendo del país de Ammon va á desembocar en el Jordán á la altura de *Betsan*, y que según se cree, al presente se le llama *Zarca*. Antiguamente era *Ranot* una ciudad principal de este distrito, situada cerca de *Jabok*, pero en tiempos posteriores, otra ciudad logró allí de mas consideraciones, con el nombre de *Pella*, que le dieron los Griegos de Siria que la habitaban con motivo de su situacion, pues estaba rodeada de agua

„como la ciudad Macedonia de este nombre: en ella como se ve en la historia, fueron recibidos los cristianos que abandonaron á Jerusa-  
„salen cuando un sitio amenazaba la ruina de esta ciudad. Se hace  
„tambien memoria de otra ciudad bajo el nombre de *Dio*, tomado  
„igualmente de Macedonia; pero no tenemos otra idea de su posicion  
„que la de estar bien distante, como que estaba comprendida en la  
„provincia de Arabia, fuera de la Palestina, en la que estaba la ante-  
„rior. *Batanea* es otro territorio al norte de Galaditis, y su nombre  
„se conserva en el de *Bitinia* que le dan los geógrafos orientales. Es-  
„te es el país que los hijos de Israel le quitaron á Og, rey de Basan,  
„al cual estaba contiguo en Galaad lo que poseia Selon, rey de los  
„Amorreos; y es de creer que del nombre primitivo de Basan se for-  
„mó posteriormente el de *Batanea*, cuyo distrito se ve separado del  
„lago de Tiberiades por una faja de tierra llamada *Gaulonitis*, cuyo  
„nombre viene de una plaza fuerte llamada *Golan* ó *Gaulon*, la que  
„se reconoce muy distintamente en un sitio que los geógrafos orien-  
„tales indican en este canton bajo el nombre de *Agheloun*, ó *Adge-  
„Joun*. No estaba lejos de allí *Ganala*, plaza casi inaccesible por es-  
„tar situada sobre rocas cercadas de precipicios, y cuya situacion se  
„conoce en que estaba separada, por solo la extremidad del lago de  
„Tiberiades, de un lugar considerable que se llamó *Tariquea*, con mo-  
„tivo de que allí se salaba el pescado que se habia cogido en el lago.

„En la extremidad de este desemboca un arroyo, cuyo nombre es  
„*Hieromax*, ó como se dice en la actualidad *Yermuk*, el cual pasa  
„junto á *Gadara*, ciudad considerable y aun calificada por Josefo de  
„capital de la Peréa: en este lugar se le llama *Kedar*, *Hippus*, sobre  
„la ribera del lago, enfrente de Tiberiades, estaba al pie de una mon-  
„taña del mismo nombre; y el nombre de *Ergab* que se halla en las  
„cercañas, es el mismo *Argob*, nombre dado en la Escritura á un  
„canton. A la embocadura del Jordan en el lago, estaba *Julia*, cuyo  
„nombre se lo dió Filipo, tetrarca de la Traconitis, y esta posi-  
„cion se conserva en los vestigios de una ciudad con el nombre de  
„*Tel-Oui*, la que al parecer es la misma *Corosain*. El *Yermuk* es cé-  
„lebre en la historia de los Sarracenos por una gran victoria conse-  
„guida contra los Griegos en tiempo de Omar; se ha hecho mencion  
„de una ciudad cercana al arroyo y del mismo nombre, que parece  
„ocupar el sitio de la que se conoció con el nombre romano de *Ca-  
„pitolia*. Otra ciudad de la *Batanea* llamada *Adraa* ó *Edrei*, se cita  
„en la geografia oriental, donde se la llama *Adreat*, con la adiccion  
„del nombre de *Bitinia* para designar el mismo lugar. Se puede co-  
„nocer á *Gerasa* (1) en el nombre de *Jaras* que se lee en los histo-  
„riadores de las Cruzadas, quienes hacen mencion de este lugar, su-  
„poniendo haber estado allí la ciudad de que se trata. En el cami-  
„no que va á Damasco está *Coneitra* ó *Coneitha*, que tal vez será *Ca-  
„nata*, y en esta posicion tocan los limites de lo que poseyó el pue-  
„blo de Israel en la media tribu de Manases. Se aplica en particu-  
„lar el nombre de *Herman* á un brazo de la montaña que rodea á

(1) En la *Batanea* ha descubierto recientemente Setzen las magnificas ruinas de *Gerasa*, hoy *Djétrasch* donde los templos, los anfiteatros y muchos centenares de columnas aun en pie, atestiguan el poder de los Romanos; esta ciudad está mu-  
cho mas al mediocidio de lo que pensaba d'Anville.

„este canton. En una llanura al oriente del Jordan, está una fuente  
„que se llamaba *Phiala* que no tenia un desagüe descubierta, y  
„fue considerada como la fuente del Jordan, por cuanto echadas en  
„ella algunas cosas se vieron en las fuentes aparecer cerca de Pa-  
„nea. Es célebre esta llanura por una feria que allí se verifica, y los  
„Arabes la llaman *Meidan*, como que es un lugar propio para ejer-  
„citarse en la carrera.

„Antes de pasar adelante debemos hablar de lo que se llama *De-  
„elopolis*, que era una confederacion de diez ciudades, las cuales no es-  
„tando ocupadas por los Judios, tenian un interes comun en precaverse  
„contra las empresas de los principes Asmonéos, por quienes fue gover-  
„nada la nacion hebréa hasta el reinado de Herodes. La que ocupa el  
„primer lugar es *Scitópolis*, la segunda *Gadara*, siguen despues *Hippus*,  
„*Gerasa*, y *Canata*; y volviendo al mediocidio, *Pela*, *Dio*, y *Filadelfia*,  
„de la cual se hablará al tratar de Ammon; tambien es de este número  
„*Abila*, que era una ciudad de la *Batanea*; y para completar el número  
„citaremos la ciudad que se conoce bajo el nombre de *Capitola*.

„Tres denominaciones tiene este país, y son: *Traconitis*, *Iurea*, y  
„*Auranitis*, cuyos limites particulares no se pueden distinguir bien. El  
„primer nombre que parece griego, podia expresar la aspereza de un  
„país montuoso, ocupado por un pueblo entregado al robo, cuyas lu-  
„bitaciones eran profundas cavernas: estos que se llamaban *Tracones*  
„tuvieron por caudillo á *Zenodoro*, á quien Augusto privó de una posesi-  
„cion, que se llamó *domus Zenodori*. La *Iurea* con dificultad se distin-  
„gue de la *Traconitis*, y acaso no es mas que una denominacion propia  
„de otro idioma que no es el griego. Mas conocida es la *Auranitis*, la  
„que conserva su nombre en el de *Belad-Hauran*, y su extension se con-  
„funde con los desiertos de Arabia. Todo este es un país árido, que so-  
„lo se humedece por las aguas pluviales del invierno que se conservan en  
„las lagunas, y no se le pudo dominar sino hasta el tiempo de Trajano.  
„*Bostra* era la ciudad principal, y se le hizo metrópoli de una provincia  
„que se formó con el nombre de Arabia. En la actualidad conserva su  
„antigua denominacion, y se dice que pasa por allí un torrente llama-  
„do *Nahr-al-Gazal*, ó rio de la *Gazela*. Nos queda solo que hablar de  
„dos pueblos bastante célebres, los *Ammonitas* y *Moabitas*. El país de  
„los primeros confina con las posesiones que fueron de Ruben y de Gad,  
„y su capital se llamó *Ammon*, y tambien *Rabbath-Ammon*, esto es, la  
„grande *Ammon*, antes que se le diera el nombre de *Filadelfia*, sin que  
„se sepa si debió esta denominacion á *Filadelfo*, rey de Egipto: la que  
„hoy conserva es la de *Amman*. La *Moabitis* se extiende al oriente del  
„lago *Aséltico*, y su capital situada cerca del torrente de Arnon se llama  
„*Moab* *Arétopolis*, aunque su verdadero nombre era *Rabbath Moab* ó *Mo-  
„ab*; y el que actualmente conserva es, *Maab* ó *el-Raba*, en la geografia  
„oriental.

#### ARABIA PETREA.

„Desde los confines de Judéa se extiende hácia el mediocidio hasta  
„el golfo árabe, y está limitada entre dos golfos, el *Hieropolitis*  
„de un lado, y el *Elatítico* de otro, hácia el rumbo del oriente; y  
„las fronteras de Egipto, forman sus limites hácia el ocaso; sus confi-  
„nes por el lado de Judéa se conocen particularmente con el nombre

de *Iduméa*, derivado de Edom, nombre de Esaú, hermano de Jacob cuya posteridad estaba en posesión de una parte de la Arabia Petrea, cuando los hijos de Israel, respetando los límites de este pueblo originario de un padre común, hizo un gran rodeo en su camino por el desierto, inclinándose hácia el mediodía hasta el golfo Elanítico, para volver despues hácia el norte en dirección al país de Moab. Pero habiendo llegado á ser muy numerosos los descendientes de Ismael llamados Nabatéos, del nombre de Nabajot el primogénito de sus hijos, dominaron la Arabia Petrea; y en tiempo de Augusto había un rey que residia en *Petra*, de donde aquella tierra tomó el nombre de *Petrea*. Conquistado por Trajano este país, fue reunido á la Palestina, y posteriormente formó una provincia particular, llamada *Palestina Tercera*, por otro nombre, *Salutaris*, y siguió de metrópoli, la que fue antigua residencia de sus reyes. El nombre que actualmente tiene esta ciudad es *Krak*, que le es común con otros muchos lugares, cuya localidad los hace muy fuertes. Balduino primero, rey de Jerusalem, sucesor de Godofredo Bouillon, se apoderó de esta plaza, y le dió el nombre de *Mont-Royal* (Monte real). Mucho tuvo que sufrir en cierta expedición, en que tuvo que atravesar las montañas que están al sur de Judéa, y que dan el nombre de *Gebalena* á esta parte de Iduméa, derivándolo de la palabra *Gabal* ó *Gebel*, que en árabe significa *montaña*. En el camino, mas allá de estas alturas encontró una ciudad llamada *Suzana*, que en la opinión de algunos es la misma Sodoma. El uso que tienen los Orientales de mudar la *d* y la *z*, puede haber dado lugar á esta creencia, la que adquiere algún fundamento si se advierte, que la destruccion de las ciudades situadas en un valle que cubre el lago Asfaltites, y la retirada de Lot á Segor en tan corto tiempo como el que pasa desde que se presenta la aurora hasta la salida del sol, indica que Sodoma debia ser un lugar muy cercano de *Zoura*, esto es, de Segor, cuyo nombre subsiste aun en la extremidad mas remota del lago, con la denominación de *Zoar*: por este punto desemboca en él un arroyo llamado *Safia*, que pasa junto á *Petra*.

En la Arabia Petrea conoció la antigüedad ciudades de que actualmente no se tienen nociones, á excepcion de *Etna*, cuyo nombre es *Ailat* en los Libros sagrados, y daba el nombre de seno *Elanítico* á uno de los golfos que forma el mar Rojo en su extremidad: al presente se halla arruinado este lugar, cuyos alrededores están enteramente incultos, y conserva el nombre de *Ailah*. Un puerto situado mas al oriente es *Asiongaber*, de donde salian las flotas de Salomon para Ofir, al que en tiempo de los Toloméos se le llamó *Berenice*. El nombre árabe de *Minet-Idrahah*, que significa el puerto del oro, se referirá tal vez á las riquezas que allí desembarcaban á la vuelta de Ofir. En la actualidad es conocido este lugar con el nombre de *Calat-el-Acaba*, esto es, castillo de la bajada; y el golfo Elanítico se llama actualmente *Bahr-el-Acaba*. Lo que hoy se dice *Ras-Mahammed*, que por un punto avanzado al mar separa este golfo del de *Hercopolis* ó de Suez, se llama en griego *Posidium*, como otros muchos promontorios que tomaban este nombre de Neptuno. Toloméo lo llama *Fara*. Lejos de la costa hay una

ciudad de este nombre, tomado al parecer del *Faran* de la Escritura, y que se conserva en las ruinas de un monasterio llamado *Deir-Faran*. El monte *Sinai*, al cual está contiguo el Horeb, se llama entre los Arabes, *Gebel-Tour*, lo que es una denominación apelativa de montaña en general, mas bien que un nombre particular. Se distingue por sus palmeros bajo el nombre de *Fenicon*, un lugar que usualmente se llama *Tor*, que es el puerto del monte *Sinai* (\*).

Los Nabatéos dominaban en la Arabia Petrea extendiéndose demasiado hácia la Arabia desierta. Y en el caso que nos hallamos de conocer bien los límites que dividen la Arabia Petrea de la Feliz, se debe dar á la primera, á lo ménos el territorio que está unido al golfo Elanítico por el oriente. *Madian*, llamado *Modiana* por Toloméo, y cuyo nombre viene de uno de los hijos que Abraham tuvo de Cétura, se dió á un pueblo particular que es el de los Madianitas, de los cuales una parte vivia cerca de los Moabitas. El lugar de *Madian* poco distante del mar, es llamado por los Arabes *Megar-el-Shuaib* ó gruta de *Shuaib*, cuyo nombre se da á Jetro, sacerdote de Madian y suegro de Moises. Adelante está un castillo marítimo llamado *Calant-Moilah*, que parece corresponder á la posición que da Toloméo á un establecimiento fenicio, *Phenicium oppidum*. Aquí creemos deber terminar lo relativo á la Arabia Petrea.

\* El puerto de *Tor* pertenece al mar Rojo, y dista diez y ocho leguas del monte *Sinai*.

## DISERTACION

SOBRE LA SEGUNDA PARTE

### DE LA TERCERA EDAD DEL MUNDO,

*La que comprende desde la salida de los Israelitas de Egipto hasta el reinado de David. (\*)*

En estos últimos siglos se ha introducido el uso de dividir la duración del mundo en seis edades desde la creacion hasta Jesucristo, y aun se ha querido fundar esta division en el testimonio de las Divinas Escrituras; porque en efecto, Moises distingue muy claramente un primer intervalo desde la creacion hasta el diluvio, y un segundo desde el diluvio hasta la vocacion de Abraham, de cuyos dos espacios de tiempo se han formado las dos primeras edades. Se ha notado despues que Moises contaba *cuatrocientos y treinta años desde la vocacion de Abraham hasta la salida de los Israelitas de Egipto*; lo que forma

\* Esta es una de las nuevas disertaciones añadidas en esta edicion. (Nota de la precedente edicion).